

ANÓNIMO ERA NOMBRE DE MUJER



Alejandra Martínez Gómez

© De los poemas y collages: Alejandra Martínez Gómez

© De la presente edición Fundación María Fulmen

Título: ANÓNIMO ERA NOMBRE DE MUJER

Autora: Alejandra Martínez Gómez

Consejo editorial: Lola Álvarez, Kechu Aramburu, Nani Carvajal, Consuelo Flecha, Eloísa Galindo, Carmen Herrera, Pilar Troncoso.

Responsable de la edición: Carmen Herrera Castro

Diseño y maquetación: Carmen Herrera Castro

ISBN: 978-84-09-24636-6

Impreso en España. 2020

FUNDACIÓN MARÍA FULMEN

Dirección web: www.fundacionfulmen.com

Email: fundacionfulmen@gmail.com

2020, AÑO DEL COVID19

La a tuve calladita durante muchos años,
la senté con las piernas depiladas y cruzadas,
le puse tacones,
la vestí con faldas de tubo.

La culpabilicé de por vida a sentirse mala madre,
la condené a vivir demostrando su valía,
la tuve esclavizada con la idea de poder con todo y con todos.

Hoy la visto con bata y babuchas,
hoy la dejo sentarse como le viene en gana,
hoy la respeto,
hoy la hago libre,
libre para ser la mujer que es.



Vividoras de atardeceres,
soñadoras de otros mundos,
alcohólicas empedernidas,
enganchadas a la utopía...

Poetas amigas ¡abandonad las fábricas!
Somos el motor de la vida.



Sueño con avenidas repletas de mujeres que unidas nos reconocemos aún más fuertes.

Curanderas de heridas,
saltadoras de obstáculos,
equilibristas de economías,
artesanas de lo cotidiano,
que rugimos cuando llega nuestro día.

Que la mano que te dé de comer sea tu propia mano.

Que la lengua con la que hables no tenga pelos.

Guarda solamente tus propias formas.

Vístete de mona y de seda.

Prueba a sentarte sin cruzar las piernas.

Cuando lo hagas, la tonta dejará de ser buena y la buena de ser tonta.



Ser como la espuma que colma el vaso.

Subir, subir sin que nadie te lo impida.

Saborearte fresca y embriagarte de todo lo bueno
para brindar una vez más por ti.

Respira hondo, aunque tengas alergia.

Recicla, aunque no tengas espacio en la cocina.

Habla hasta dentro de un ascensor.

Cocina, aunque sean unas papas fritas.

Canta, aunque desafines.

Mastúrbate.

Sonríe
porque el tiempo corre que te corre
y para lo que nos queda en el convento
mejor nos cagamos dentro.



Ponte pelucas
posa
ríete en cuanto tengas oportunidad
mantente en la luz
fiesteo lo que puedas
deja la queja
ama lo que haces
dedícate tiempo
cuídate
quíérete
disfruta
igualmente te comerán los gusanos.

Causa baja del estrés,
de lo que te aburre, te cansa y te desgasta.

Causa baja de quien no te diga nada,
del conflicto, de lo protocolario, de lo política y estúpidamente correcto.

Causa baja de lo establecido, del sistema en todas sus formas,
de este camuflarse a diario.

Causa baja del olvido de la memoria histórica, de la injusticia,
de la religión y del perdón.

Causa baja del machismo metido en vena,
de la maternidad sufriente y de lo que no te haga sentir viva.

Vecina, la ropa,
esta vez nadie tuvo que decirlo porque todas mirábamos por la
ventana.

Apenas había ropa que tender, algunos pijamas y varias bragas.

Fue cuando las viejas del visillo fueron respetadas y
normalizadas.

Fue cuando supimos que convivíamos con policías sin sueldo en
el 1° A, en el 2° B, 2° C y en el 3° D.

En medio de aquella incertidumbre ocurrían pequeños milagros
voceados a los cuatro vientos.

Algunas recuperaron el placer de leer, otras el de la cocina, las
plantas caseras agradecían los cuidados y la banda ancha petaba
cada día con las reuniones por Zoom y el pilates en casa.

Mientras, ahí fuera y bajo la tormenta, el vecindario respiraba el
aire manido en sus cuarenta metros cuadrados.

Mientras, en los telediarios llamaban a filas a los soldados.





Y nosotras, las insumisas, las que hace mucho tiempo que nos fuimos al paro,

las que fuimos las últimas en manifestarnos, las de los cuidados,

las que tenemos el número 016 tatuado,

nosotras regresamos a las calles y devolvimos la alegría robada a los barrios.

Nosotras, las olvidadas, seguimos siendo el motor de la economía.



**NI BAKUNIN
NI GUEVARA
NI GANDHI**

**LA VERDADERA
REVOLUCIÓN ESTÁ
EN QUERERNOS**



He dormido sobre colchones de muelles,
de espuma
y de viscoelástica,
sobre hierba
y arena de playa,
junto a gatos
y cerca de riberas.

He dormido bajo las estrellas,
en coches
y sobre el asfalto.

Pero no hay lugar para dormir como el pecho de mi amante.

Cuando las debilidades son mayores que las fuerzas,
cuando no encuentro la salida
y el desánimo se ha instalado en casa,
me encanta que vengas a rescatarme.

Cuando ni con las gafas de cerca veo lo que tengo cerca,
cuando no hay dinero ni pactos de estado que nos calmen
y no quiero ni mirarme al espejo,
no hay rescate que valga tanto como tu mirada.

Cuando las fieras han escapado de sus jaulas,
cuando la primavera ha devastado tan sinceramente
mis esperanzas
y la miseria humana deviene en lógica universal,
me encanta que vengas a rescatarme.

Para algunas la oportunidad está en un cupón de lotería,
en un asiento de autobús,
en la dorada de oferta o en el próximo casting.

Yo, la espero en tu abrazo.



Todas huimos de fuegos que creímos apagados y quien diga lo contrario, además de pirómana, miente como una cobarde.

SI NOS ROBAN
Todo, QUE NOS
~~ROBEN~~ DE UNA
VEZ EL MIEDO



A veces una se siente como si estuviese viviendo en una película de amor romántico.
Entonces te das cuenta de lo malas que son.



Un amor platónico es el amor de mi vida: yo.



En las afueras de las ciudades, algunas cárceles.
En el interior de las personas, todas.



Dedicamos horas a la incompetencia de no querer entendernos,
dedicamos años a la avaricia de ser los protagonistas,
vertimos esfuerzos en cargarnos la belleza,
desconectamos raíces para conectarnos al wifi,
sustituimos estrellas por luces led que iluminan un carajo.

En las ciudades cruzamos las calles mirando a los coches y no a las personas,
se entra en las tiendas y no se saluda,
se muere la vecina y no vamos al entierro.

Hoy supe que el cincuenta y cinco por ciento de la población mundial vive en las ciudades
y se me encogió un poquito la esperanza.



La vida que te columpia y se columpia,
que abre puertas y da portazos,
que se asoma y se esconde,
que se vive y se desvive.

La vida.



La cucharilla que remueve el café,
el centrifugado de la ropa blanca,
la rotonda que coges dos veces hasta que das con la salida,
la visita a la cocina en la que no recuerdas a lo que ibas,
la vuelta a la tortilla.



Se nos llena el pelo de canas y aún no hemos podido festejar nuestra libertad.

Llevamos décadas trabajando sin conseguir ahorrar un céntimo.

Perdemos la vista sin ver un puto telediario sin noticias que nos levanten el estómago.

Vivimos sin llegar a ese mundo justo y humano que llevamos años soñando.

Hacemos cuanto está en nuestras manos.

Que no quede pendiente haberlo luchado,
lunes a lunes,
década en década,
siglo a siglo.

En las legañas de un domingo
se encuentran los sueños de toda una semana.

Continúa con calma.
Saca las tareas una a una.
Afronta imprevistos.
No seas máquina.

Anota en tu agenda que sólo tú eres importante.

Elige respirar al unísono del agua.

Elige calma y regazo.

Elige paciencia.

Elige amores difíciles en lugar de imposibles.

Elige alquiler, no hipoteca.

Elige amistad, que no amistades.

Elige vivir de forma sencilla

no te compliques la vida.



Confinadas las palabras que no se dijeron,
confinados los te quiero,
los me gustas,
los tengo ganas de verte,
los te follaba a todas horas.

Confinadas las palabras,
castrados los deseos, empezamos una nueva fase.

Brindemos por el fin de este asqueroso mundo.

**NO HAY ÁRBOL QUE
EL VIENTO NO HAYA
SACUDIDO**

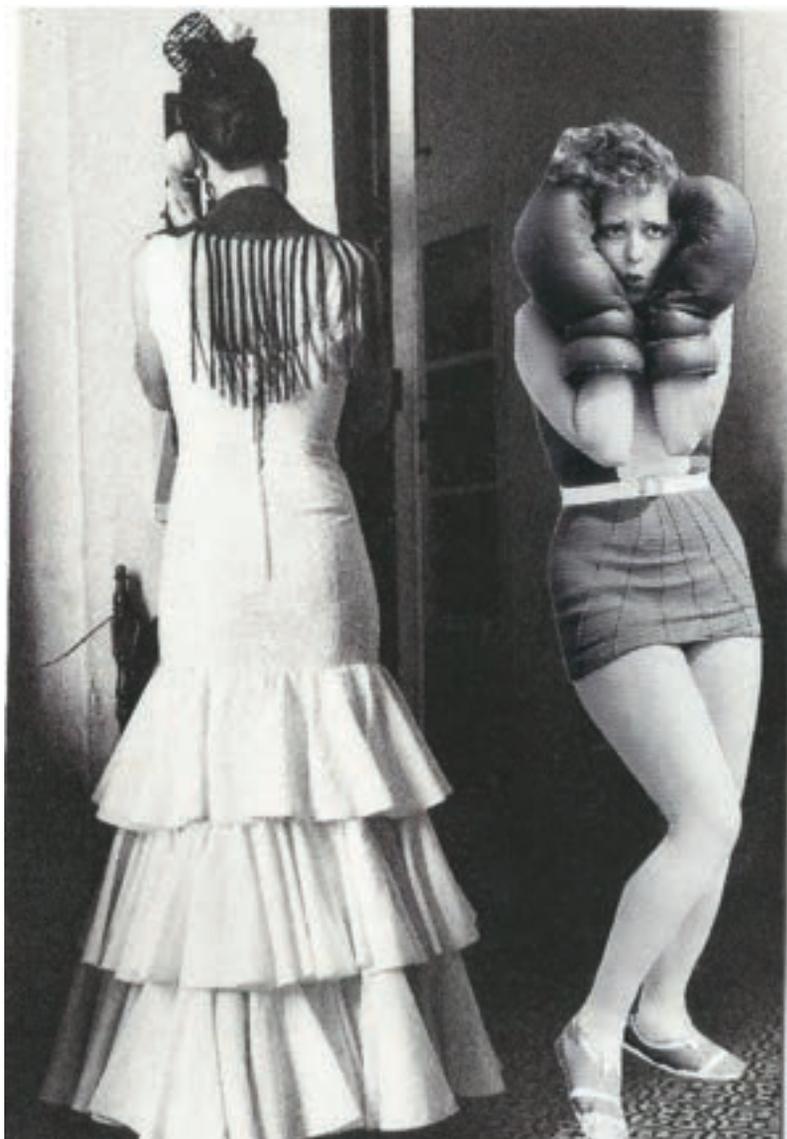
Proverbio hindú



Quiero vivir en una tribu,
al abrigo de un tronco hueco,
saboreando la raíz de la tierra,
mirando nubes...

Quiero dejar de ser civilizada.

Quiero ser feliz.



Hablar, relacionarse, comunicar, armar frases, ingeniería aprendida desde el vientre de la madre.

Consonantes y vocales combinadas, secuenciadas. Pausas en las que te juegas el entendimiento; desde comprar una naranja hasta decir lo que sientes.

Cuanto más hablo y escucho, más complicado es.

Fórmulas matemáticas para un invierno.

Reducir al máximo las pertenencias,
ampliar al infinito los sueños,
equitativamente, cuidar y cuidarme,
medir al milímetro el salón calentito de mi casa y multiplicarlo
por el buen rollo que provoca,
hallar resultados de cabeza y publicarlos.



Hoy he leído mucho y nada a la vez.
He visto una investidura sin vestido.
He ahondado en algunos temas que no tenían fondo.
He desconfiado de la confianza.
He dibujado un abrazo sin lápiz ni piel.
He repasado el presupuesto y no me han salido los números.

Hoy ha sido uno de esos días en los que he pasado desapercibida entre la multitud.

He venido para quedarme un tiempo, sin saber exactamente cuánto.

De entre todo lo vivido me quedo lo bueno.

En estos días hago recuento,
me camufló entre recuerdos,
escojo las fotos en las que salimos mejor.



Durante mucho tiempo llegué a creer que sería una Cariátide hasta el fin de mis días.

Cargué con toneladas de preocupaciones, sentí infinidad de culpas, me alié con la frustración y albergué en mi casa a la renuncia.

Hasta que me harté de aguantar aquellos templos.

No fue tarea fácil, costó tiempo y autoconocimiento.

Hoy paseo sin demasiadas preocupaciones, vivo al día y, como Moisés, hasta soy capaz a veces, de elevar las aguas de las fuentes.

Si yo fuera otra mujer tendría más bolsos que amigas,
disfrutaría más de las tarjetas de crédito que de las cervezas
compartidas,
atesoraría propiedades en lugar de momentos repletos de vida.

He puesto patas arriba mi vida,
patas arriba muchas noches,
patas arriba más de un día,
patas arriba la casa,
patas arriba los papeles,
patas arriba los deseos.

No hay forma alguna de ponerlas de otro modo
porque mi manera de estar en el mundo es poniéndolo patas
arriba.



Cada año, cuando va entrando el frío en casa, voy recogiendo a la que se echaba a las calles y dormía largas siestas.

Cada año, por estas fechas, me reencuentro con la mujer que cada día es más señora de su casa.

Cuando cambian la hora, saco mantas y edredones, guardo chancas y bañadores, hago rutas, dibujo mapas y planeo cambios.

Cada año, cuando nos quitan esta hora del reloj, me pongo a escribir poesía. Enciendo y enciendo así la llama de la palabra de mis días, de estos días.



Pasar esta tarde lila en calma,
acariciar el algodón que tengo dentro,
apagar la radio,
escuchar el trinar de los pájaros que a estas horas buscan su
árbol.

Todo lo hago para levantar mi puño, cerrarlo,
anclarlo en poder, cargarlo de capacidades
y decirme en voz alta frente al espejo:

Tú puedes.

Mi gen genético,
el adictivo,
el bipolar,
el ordenado
y el diogenético.

Mi gen sufriente,
el creativo,
el autosuficiente,
el perruno,
el de vete a saber cuánto tiempo voy a durar.

El engendro de genes en un solo gen,
el ácido desoxirribonucleico de mis apellidos.

Esta incertidumbre tan cotidiana,
este cuidar de los niños,
este vivir creando,
este cocinar bizcochos,
este atardecer junto a mi perra,
este dar la mano incansablemente...

Todo parece magia cuando lo estoy compartiendo.

**LA POBREZA ENTRA
POR LA PUERTA, EL
AMOR SALTA POR
LA VENTANA**

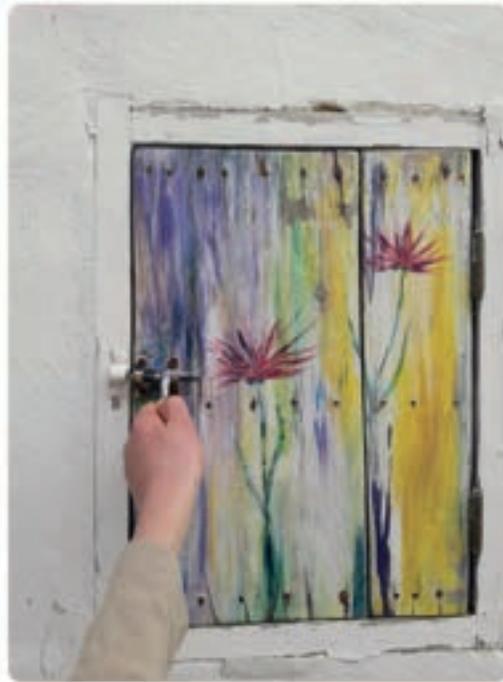
Manolo García y Quimi Portet



En un mundo de sordos
no es necesario gritar.



En un mundo en blanco y negro,
una puerta roja es un rayo de esperanza.



En un mundo lleno de cerrojos,
la mano de un niño es la llave.



En un mundo asfaltado,
una planta sobre el alféizar es
un balón de oxígeno para la humanidad.



En un mundo sin memoria,
preservar la historia es
prevenir su Alzheimer social.



En un mundo con tanta violencia,
necesitamos menos símbolos
y más paz.



En un mundo con tanto ego,
detras de cada puerta se conoce
la verdadera realidad.



En un mundo cuadrulado,
la espontaneidad es un regalo.



En un mundo con censura,
sobran los barrotes.

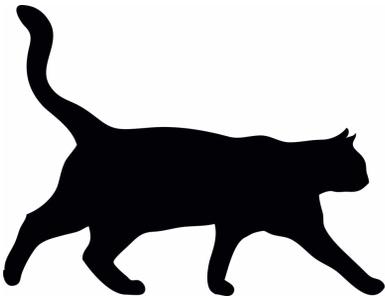


Nací en Sevilla en 1974. He vivido en diferentes barrios de mi ciudad, en el valle de los Pedroches, en la campiña de Huelva, en Santanyí (Mallorca), en Corbins (Lérida) y en Bruselas (Bélgica). Soy madre soltera de dos hijos y de Peca, mi perra. Me dedico al trabajo comunitario como educadora social.

Me mueven la justicia social, los derechos y libertades de las personas, la naturaleza y la música en directo. No soporto el ego, el enchufismo ni los privilegios. La poesía junto a los collages son mis dos proyectos vitales.

He publicado varios poemarios, Demasiado tú, autoedición de 1993, Vertiginosamente, Cuadernos de poesía El Hilo Creador 2011, Poemas encogidos, autoedición de 2014 y Como rompe a hervir un huevo, editorial Arma poética, 2015 (1ª y 2ª edición).

Con mis collages, colaboro en las hojas poéticas de la biblioteca municipal de Berja, Almería, la agenda cultural Yuzin de Sevilla y he realizado varias portadas para libros.



POEMAS

La tuve calladita	7
Vividoras de atardeceres	9
Sueño con avenidas	11
Que la mano	12
Ser como la espuma	14
Respira hondo	15
Ponte pelucas	17
Causa baja del estrés	18
Vecina, la ropa	19
Ni Bakunin	23
He dormido sobre...	25
Cuando las debilidades	26
Para algunas	27
Todas huimos	29
A veces	33
Un amor	33
En las afueras	33
Dedicamos horas	34
En las ciudades	35
La vida que...	37
La cucharilla	39
Se nos llena	41
En las legañas	42
Elije respirar	43
Confinadas las palabras	45
Quiero vivir en...	49

Hablar	51
Fórmulas matemáticas	52
Hoy he leído mucho	54
He venido para quedarme	55
Durante mucho tiempo	57
Si yo fuera otra	58
He puesto patas arriba	59
Cada año	61
Pasar esta tarde	63
Mi gen	64
Esta incertidumbre	65

ILUSTRACIONES

No tenemos suficientes manos para recuperar al planeta A	8
Amanece que no es poco	10
Pájara	13
La música en Sevilla	16
Corazón XXL	21
El deseo	24
Mujer Kandinski	28
Pintada callejera	31
La ciudad despierta	32
Columpiándonos sobre cúmulos estelares de la galaxia Vía Láctea	36
Te comería hasta los ojos	38
Sabiduría	40
Confinados	44
En el nido	48
Fiera	50

Mientras tanto...	53
Cariátides	56
Fondo de armario	60
Arpía	62

VENTANAS

Ventana Castelo de Vide	69
Puerta Castelo de Vide	70
Ventana Genalguacil	71
Ventana Rodalquilar	72
Puerta de la memoria	73
Puerta Isleta del Moro	74
Puerta del ego	75
Puerta del Puerto	76
Puerta barroto	77
Sobre la autora	79

EDITORIAL MARÍA FULMEN

Libros Publicados
(TERCERA ETAPA)

nº1

HABITARE

Eloísa Galindo

nº2

ENTRE CUNA Y CAMA

María González

nº3

IMPRESINDIBLES

Kechu Aramburu



La Editorial Fulmen es la realidad del sueño que acarició a lo largo de su vida la librera sevillana, María González Pérez (1941/1999). Su amor por los libros y su compromiso con las mujeres hizo que se convirtiera en referente del feminismo cultural durante el último tercio del siglo pasado. Como tenía pasión por los gatos supo engatusar a sus herederas, en la Fundación que hoy lleva su nombre, para materializar su sueño y continuar la tarea de dar la palabra a las mujeres.

“Fulmen de Poesía” editó tres obras en vida de la librera. Después, la FMF sacó a la luz otras tres dentro de la colección “Mujeres del Sur”. Con la “Editorial Fulmen” (2018), la Fundación brinda de nuevo a las mujeres este espacio material o virtual que es hoy el libro, donde expresar su sentir y su pensar.

María Fulmen amaba los gatos. También coleccionaba postales y cromos antiguos, como la postal que encabeza esta página, que, a modo de *ex-libris*, es imagen de nuestro sello editorial.

Este libro se terminó de
maquetar, con trabajo, amor y
alegría, el 1 de octubre de 2020
[aniversario de la aprobación,
en 1931, del voto femenino en
España], durante la
prolongación extraña de un
verano extraño de un año
extraño, en el que nosotras, sin
embargo, hemos querido, no sólo
continuar con nuestro proyecto
editorial, sino ampliarlo, y
darle color. Que ninguna sombra,
ni temor, consiga frenar nuestra
energía creativa, porque no hay
mayor revolución que demostrarle
a la vida que seguimos aquí,
creando, viviendo, y
disfrutando cada instante.

